

Vamos a empezar directamente con el sermón de hoy. Es sorprendente donde estamos ahora en el tiempo. El Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura se acercan rápidamente. Y yo estoy emocionado e inspirado por la forma en que Dios nos ha traído a este punto, de una manera única, este año. Eso es bueno. Eso es emocionante.

La presente serie de sermones es una continuación de la última serie de sermones que se titula *La Justicia de Dios*. En esta nueva serie de sermones vamos a seguir hablando sobre la comprensión - y lo que es más importante - sobre nuestra responsabilidad en lo que se refiere a este tema. El título de la presente serie de sermones es *Creer en Justicia*, y esta es la 1ª parte. Vamos a seguir hablando de ese tema, para que podamos entender la justicia de Dios, entender cómo esto funciona en nuestra vida. Vamos a seguir hablando de esto para que podamos ver lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, y cómo Él está trabajando con nosotros.

Vamos empezar hablando de algunos puntos importantes sobre este tema. Y primero vamos a repasar un par de cosas de las que hemos hablado en la serie de sermones anterior, *La Justicia de Dios*. Voy a leer algunas cosas que he dicho en la 3ª parte y añadir un poco aquí y allá:

Debemos comprender más plenamente, más profundamente la justicia de Dios que trabaja para guiarnos hacia Su Familia. Pablo escribió mucho sobre esto...

Hemos leído lo que Pablo escribió sobre esto en Romanos.

Pablo escribió mucho sobre esto. Él también escribió sobre cómo debemos responder a la gran misericordia que Dios nos ha mostrado, cómo podemos comenzar a ser transformados...

Hasta este punto hemos llegado. Hemos hablado sobre cómo podemos ser transformados, sobre como eso funciona en nuestra vida.

...cómo podemos ser transformados y estar más en unidad, tener la misma mente que Dios, estar en acuerdo y en armonía con Dios. Y cómo Él nos da Su justicia, lo que Él nos atribuye como justicia debido a la fe...

Por la manera en que vivimos. Porque Dios ha abierto nuestra mente para que podamos creer. Y es nuestra decisión vivir de acuerdo con lo que creemos. Y si tomamos la decisión de vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer, entonces empezamos con cosas muy básicas como celebrar los Días Sagrados, el Pesaj, el Sabbat semanal. Comenzamos a vivir

de acuerdo con esas cosas. Cambiamos totalmente nuestra vida porque ya no trabajamos en los Días Sagrados, ya no trabajamos en el Sabbat. Comenzamos ese proceso de vivir por la fe.

Dios tiene que darle la capacidad de creer, la capacidad de ver la verdad. Pero la decisión de ponerlo en práctica, de comenzar a vivir esto, es suya. Usted tiene que pedir a Dios Su ayuda para vivir esto de la manera correcta. Él trabaja con nosotros en ese proceso. Y esa elección es una cuestión de fe.

Y he mencionado esto nuevamente: Han sido muchas las personas que a lo largo del tiempo simplemente dejaron de vivir por fe. Mismo después que Dios haya abierto sus mentes y les haya dado la capacidad de ver y conocer la verdad. Ellos saben la verdad. Pero cuando vienen las pruebas y las cosas se ponen difíciles, algo cambia para ellos. Y entonces ellos toman sus propias decisiones y comienzan a echarse atrás. Dios entonces les separa del flujo de Su espíritu santo. Y llega un momento en el que ellos ya no pueden vivir de esa manera, porque ellos comienzan a perder la verdad, comienzan a perder la convicción de la verdad. Y si usted no tiene esa convicción, usted no va a vivir de esa manera. Usted va a hacer trampa aquí y allá. Usted va a inventarse todo tipo de excusas para justificar ciertas cosas en su vida.

Yo he visto esto suceder a cientos y cientos de personas, a unos cuantos miles de personas en total, que hemos conocido en diferentes congregaciones.

Y es algo maravilloso que Dios nos considere justos, aunque no lo somos. Sabemos que no lo somos. Pero, poder ser considerado justo es algo asombroso. Porque como resultado de eso podemos vivir de acuerdo con lo que Dios nos da, la justicia; lo que significa que Él nos da Su espíritu santo. Porque si no somos considerados justos, si Dios no puede darnos esto debido a la fe, eso significa que tenemos pecado. Y entonces tenemos que pedir a Dios que perdone nuestros pecados, tenemos que arreglar las cosas con Dios.

Y ahora voy a citar algo de la 4ª parte:

He dicho en el final de la 3ª parte que ahora deberíamos comprender mejor y más profundamente la justicia de Dios... Nuestro Padre nos bendice con el perdón de nuestros pecados, para que Él y Su Hijo puedan habitar en nosotros. Porque Dios no habita en el pecado.

Esto es parte de este proceso de ser considerados justos. Es por eso. Porque nos arrepentimos del pecado, porque vivimos por la fe. Especialmente en lo que se refiere a nuestro Pesaj. Porque creemos lo que Dios nos ha dado. No solo las otras verdades, las muchas verdades que Dios nos ha dado. Comenzamos con eso principalmente, porque todo gira en torno a eso, todo se basa en esa verdad, que tenemos un sacrificio del Pesaj. Y cuando pecamos, podemos ir a Dios y arrepentirnos. Y entonces estamos viviendo por la fe, porque creemos en Dios.

Esa es la razón por la que hemos tenido esa serie de sermones en la que hablamos sobre el hecho de que, una vez que nos hemos arrepentido y creemos lo que Dios nos ha dado, debemos seguir adelante, sin arrastrar tras nosotros esa gran bolsa llena de piedras, pero como personas libres, porque sabemos que nuestros pecados han sido perdonados. Ya no tenemos que cargar con la culpa. Dios nos ha perdonado. Y eso es una cuestión de fe. Esas son las cosas más básicas, es el fundamento principal por el que tenemos que vivir. Esto es debido a la fe, es debido a la justicia que Dios nos atribuye. Es increíble, es asombroso todo lo que implica este proceso.

Continuando con lo que he dicho en la 4ª parte:

*Donde no hay pecado, ¿qué queda? La justicia.*

¡Impresionante! Si todos nuestros pecados son perdonados, Dios nos lo cuenta, nos atribuye esto como justicia. Mismo que no seamos justos. Pero cuando nos arrepentimos, Él nos perdona y entonces estamos reconciliados con Dios. Y esto es hermoso.

Y nuevamente:

Y donde no hay pecado, lo que permanece es la justicia. Pero sabemos que todavía tenemos pecado en nuestra vida. Sabemos que no somos justos, aunque Dios nos tiene por justos, debido a la fe.

Eso fue lo que yo dije. Y lo vuelvo a leer porque quiero asegurarme de leer todo lo que he dicho en la 4ª parte.

Y como resultado de este proceso, si nos sometemos a esto, nuestras mentes pueden ser transformadas, podemos cambiar nuestra manera de pensar a una nueva manera de pensar.

Y yo he hablado muchas veces sobre la palabra “arrepentirse”, que en el idioma griego significa “pensar de manera diferente”. Nosotros tenemos la bendición, la oportunidad de comenzar a pensar de manera diferente a la manera egoísta que piensan los seres humanos, la manera que pensábamos antes de conocer la verdad. Y eso es debido a que estamos en unidad con Dios, estamos de acuerdo con Dios.

Pablo habla sobre esto en Romanos 3. Quisiera leer estos versículos. **Romanos 3:10-11. Así está escrito: “No hay un solo justo, ni siquiera uno... Nosotros entendemos eso. Solo hay uno que vivió de manera justa delante de Dios. Es por eso que él pudo ser nuestro sacrificio del Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote, y nuestro Rey que pronto vendrá. Y nuevamente aquí: No hay un solo justo, ni siquiera uno; no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Nadie puede buscar a Dios hasta que Dios empiece a atraerle, hasta que Dios abre su mente.**

Y para alguien que tiene la bendición de crecer en la verdad, esto es un poco diferente. Porque esa persona crece aprendiendo la verdad. Pero llega un momento, a una determinada edad, en que esa persona tiene que tomar una decisión. En el Antiguo Testamento era a la edad de 21 años. Pero en la Iglesia de Dios eso es diferente porque depende del grado de madurez de la persona, de su convicción. Pero una persona tiene que decidir si desea continuar en ese camino de vida, con las cosas con las que ha sido bendecida en poder ver y saber. Esa es una situación diferente. Pero Dios todavía tiene que atraer a esa persona a esto y trabajar con ella en esto.

Y nuevamente: **No hay nadie que entienda...** Cuando se trata del camino de vida de Dios. Nadie puede entender esto hasta que Dios abre su mente. Mismo que se trate de una persona que crece en la Iglesia, ella no puede comenzar a entender, a ver. Esto no puede suceder hasta que Dios tome la decisión de atraer a esa persona.

**...no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios.** Porque usted no puede buscar lo que usted no conoce, lo que usted no tiene. Porque usted piensa que ya tiene. Sea cual sea la religión en este mundo, ellos piensan que tienen la verdad. Y ellos están contentos con esto, están satisfechos. Ellos no están buscando algo diferente. Y si lo hacen, si ellos buscan un poco más algo que ellos piensan que viene de Dios, ellos lo hacen con base en lo que les fue enseñado en el pasado. Ellos pueden comenzar a acudir a estudios bíblicos, etc., pero con base en lo que ya creen. Ellos solo quieren aprender más sobre lo que su iglesia o su religión les enseña.

1 Corintios 1. Vamos a leer sobre el llamado de Dios. Solo para recordarnos algunas cosas, para ayudarnos a entrar en este tema sobre crecer en justicia, el tema de la presente serie de sermones. Y vamos a seguir con esa serie de sermones durante un largo tiempo, aunque la vamos a interrumpir cuando lleguen los Días de los Panes sin Levadura, porque entonces yo voy a hablar de un tema diferente, un tema relacionado con ese período de tiempo. Y como nosotros vamos a estar en Europa, en otras partes del mundo ustedes escucharán los sermones que serán dados allí en otro momento. Pero vamos a seguir con la presente serie de sermones después de los Días de los Panes sin Levadura.

Y hablando del llamado de Dios, **1 Corintios 1:27**, dice: **Pero Dios escogió lo insensato del mundo para confundir, para avergonzar, a los sabios...** Eso les confunde, les “avergüenza”, porque cuando ellos puedan ver esto, ¿qué van a ver? Ellos van a ver lo que Dios ha hecho con las personas a quienes Él llamó a salir del mundo, con aquellos que el mundo menosprecia. Especialmente debido a lo que usted cree. Pero incluso antes de eso. La verdad es que las personas nos menosprecian porque no somos los gobernantes, los importantes líderes del mundo. No somos los directores de importantes corporaciones, no somos los millonarios de este mundo. Porque esas cosas ensoberbecen a las personas. Eso es en lo que ellas ponen su confianza.

Dios nos llama sin importar de donde venimos o lo que tengamos. Él comienza a hacer algo de nosotros que es único. Él nos está transformando. Él está cambiando nuestra forma de pensar. Y las personas en el mundo quedarán boquiabiertas, se avergonzarán cuando ellas entiendan por qué usted vive de la manera que vive, cuando entiendan las cosas que usted sabe, las cosas según las cuales usted ha elegido vivir en la presente era. Porque una transición se avecina y después de esto las personas vivirán en una era totalmente nueva, donde solo la verdad, solo un camino de vida será enseñado. No habrá toda la confusión causada por todas esas religiones que hay ahora. En todo el mundo las personas sabrán la verdad sobre esas cosas, de una manera muy, muy clara.

Porque entonces personas que han vivido en todas las épocas en los últimos 6.000 años estarán aquí. Y la historia no será tergiversada como hoy. Lo que será enseñado sobre la historia será exactamente lo que pasó, porque esas personas saben lo que estaba sucediendo en el mundo en su época, lo que hicieron realmente los gobernantes y las naciones. Muchas cosas en la historia, mucha basura que se nos enseña, está escrita por personas que quieren poner un determinado acento en lo acaecido o que intentan suprimir, ocultar ciertas cosas, ciertas ideas.

Como la historia del antiguo Egipto. Ellos todavía están tratando de averiguar el cómo, el por qué y cuándo quién ha gobernado. Porque los hechos se perdieron. Porque cuando una nación conquistaba a otra nación ellos solían destruir todas las cosas sobre los pueblos conquistados. ¡Todo! Todos los hechos de los que ellos habían dejado constancia. Y ahora ellos hacen excavaciones, descubren un poco aquí y allá, y piensan: “Ellos han descubierto...” Hay tantas cosas que ellos simplemente no saben, que ellos no entienden. Pero llegará el momento en que ellos lo entenderán.

Dios nos ha llamado. Dios ha estado llamando a las personas durante 6.000 años. Y esas personas serán resucitadas - y también los que seguirán viviendo en la nueva era - y quedarán asombradas con todo lo que Dios ha hecho con usted, con las lecciones que usted ha aprendido. Ellos querrán hablar con usted. Especialmente con los que seguirán viviendo en la nueva era y pertenecen a la Iglesia de Dios. Las personas le admirarán. Y los que conocen a usted querrán aprender con usted, querrán saber las cosas por las que usted ha pasado. Aunque ellos nunca podrán entender esto del todo.

Como lo que pasó en la Apostasía. Si usted no ha pasado por eso, usted puede aprender sobre eso, pero usted no puede saber como ha sido pasar por todo esto. Porque esa experiencia es única. Y en todos los que han pasado por eso, Dios ha podido moldear y formar algo en su mente, algo que es único para ellos. Así es como Dios nos moldea y nos forma. Porque no vamos a estar en el mismo lugar en el Templo. Todos somos únicos en lo que se refiere a la época en que vivimos, a nuestro llamado, a cómo Dios está trabajando con nosotros para cumplir Su propósito. Como en ese ejemplo. Es impresionante lo que Dios está haciendo, y también la manera cómo Él lo está haciendo.

**Pero Dios escogió lo insensato del mundo para confundir, para avergonzar, a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos.** ¿Qué son *los poderosos*? Las cosas que las personas en el mundo piensan que son poderosas. Miren en las noticias, ¿qué piensan las personas que es poderoso? Lo que ellos creen que es poderoso depende del canal que usted esté mirando. En otro canal quizá ellos opinan que otras cosas son poderosas. ¡Que mundo enfermo!

**Versículo 28 - También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es...** Todos los caminos de este mundo están equivocados. Todo esto está mal. No hay nada, nada que valga la pena preservar. Ningún sistema económico, ningún sistema que las personas han creado, nada en la manera que las personas han hecho las cosas durante esos 6.000 años, nada de esto seguirá existiendo. Ningún sistema de gobierno. Ni siquiera el sistema de gobierno del antiguo Israel. Porque lo que Dios está trayendo a este mundo es único, es perfecto, y no tiene nada que ver con los sistemas de gobierno de los seres humanos. Es el sistema de gobierno de Dios Todopoderoso, de Su Hijo, que será Rey de reyes sobre esta tierra. Y todo lo que se refiere a la religión, a la doctrina, a la economía del mundo, al gobierno, todo va a cambiar.

**... y lo que no es nada, para anular lo que es, (versículo 29) a fin de que en Su presencia nadie pueda jactarse.** Nadie podrá jactarse de haber hecho algo, de lo importante que piensan que eran. Porque en este mundo de hoy las personas se creen muy importantes. Ellas no piensan que Dios es importante. Ellas no aprecian a Dios, no aprecian Su propósito y Su plan para su vida. Y cuando ellas hacen esto, no se trata de Dios, pero de la idea que ellas tienen sobre como Dios es, algo que el ser humano ha creado a lo largo del tiempo, cosas que les han enseñado que no provienen de Dios. Dios no es así. Ellos tendrán que aprender todo sobre Dios. Al igual que nosotros.

No hay nada en este mundo que valga la pena ser preservado. Eso es algo increíble de entender. Nada de esto será preservado. Todo será nuevo, hermoso, correcto, justo delante de Dios.

**...a fin de que en Su presencia nadie pueda jactarse. Pero gracias a Él vosotros estáis en Josué, el Cristo.** Gracias a Dios. Somos bendecidos, debido a Su plan y propósito, en poder estar, en poder vivir en el Cuerpo de Cristo, en poder ser parte del Cuerpo de Cristo, permanecer en Cristo, permanecer en Dios, a través del poder del espíritu santo que está en nosotros. Y esto es algo increíble de entender. **... quien para nosotros se convirtió en la sabiduría de Dios...** El Verbo de Dios. La sabiduría de Dios. Eso es lo que es, la mente de Dios en la carne. **... justicia...** La palabra “justicia”. Él se convirtió en justicia para nosotros, para que podamos ser considerados justos. Y no solo eso, pero - como estamos hablando en el presente sermón - también tenemos que comprender que debemos ser justos. No se trata solamente de ser considerados justos. Debemos ser verdaderamente justos. Debemos crecer en esto, es una mejor manera de decirlo. Porque nunca podremos ser justos mientras estemos en esa carne. Somos considerados justos por Dios porque vivimos por la fe, pero debemos

crecer en eso. Debemos volvernos más y más fuertes, viviendo de una manera justa delante de Dios. Lo que significa que estamos de acuerdo con Él, que nos esforzamos por vivir de acuerdo a lo que Él nos ha dado. Eso es lo que significa vivir de una manera justa. Debemos esforzarnos por eso con todo nuestro ser. Aunque que a veces caemos, aunque tenemos que ser perdonados tantas veces, porque pecamos. Tenemos que seguir en esa lucha, tenemos que crecer.

... **la sabiduría de Dios...** Debido a Cristo, su vida en nuestra vida. Tenemos la bendición de vivir en él, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. ... **justicia y santificación...** Dios nos da la bendición de la santificación a través de Cristo. ...**y redención.** Hemos sido redimidos. Ya no tenemos que sufrir el castigo porque él pagó por nosotros. **Para que, como está escrito...** Esto muy hermoso. Esta temporada del año. ¡El Pesaj! ¡Cristo cumplió todo esto! ¡Todo! Cuanto más usted entiende estas cosas - y me refiero a ver esto realmente muy dentro de usted - más asombroso se vuelve el plan de Dios y el hecho de que todo, todo ha sido construido sobre Su Hijo. ¡Todo! Todo está fundamentado en Su Hijo. Así es cómo Dios está haciendo lo que Él está haciendo.

Porque, ¿de que se trata todo esto? Se trata de ELOHIM. Se trata de la familia de Dios. Es por eso que Dios ha creado todo lo que Él ha creado. Es por eso que Dios creó el reino espiritual y después a los seres espirituales. Y luego Dios creó el mundo físico, el universo, y creó la vida física en ese universo. ¡Increíble! Todo por ELOHIM. Y Cristo es el centro de todo esto. Todo está siendo construido sobre él. ¡Increíble!

El Hijo de Dios. ¿Cree usted que entiende esto? Todavía no. Usted está creciendo en esto. Porque hay mucho más. Hay cosas que usted no podrá entender hasta que usted esté en la Familia de Dios, de verdad. Pero cuanto más usted crece, cuanto más usted aprende, más inspirado usted será por todo esto. Cada vez más. Porque esto es algo en lo que usted crece año tras año. El entendimiento sobre la persona de Josué, el Cristo, sobre su vida y lo que su vida significa, sobre la relación entre él y su Padre, que es increíblemente única y poderosa.

**Versículo 31 - Para que, como está escrito: El que se gloria, gloriase en Dios.** ¿Por qué gloriarse en cosas falsas y estúpidas? “¡Yo soy importante! Mi trabajo es importante.” O lo que sea. Su trabajo solo es importante si encaja dentro del marco del propósito y del plan de vida de Dios. De lo contrario, eso es tan importante como un montón de frijoles. Bueno, los frijoles son más importantes porque pueden servir de alimento. Es increíble cómo pueden ser los seres humanos. Podemos ensoberbecernos tanto, porque pensamos que somos importantes, que nuestras ideas, la forma en que vemos las cosas es importante. No. Nada de esto es importante si no está de acuerdo con Dios. Y si es así, entonces esto encajará en el marco de lo que Dios nos da, y será algo hermoso. Usted entonces tendrá comprensión, tendrá una mente sensata. Porque todo lo demás es solo basura egoísta.

¿Personas que se creen importantes? Esto es solo basura egoísta. Y cuanto más podemos ver esto, más libres somos. De verdad. Y más glorificamos a Dios. Más usted va a glorificar a Dios y agradecer a Él por todo lo que usted ve y entiende. Todo.

Es por eso que yo he dicho que cuanto más usted entiende que su vida está en las manos de Dios, más contento usted estará, más feliz usted será. Porque entonces usted no va a preocuparse por todas esas cosas que tan a menudo hacen daño a los seres humanos y que causan el drama, drama, drama, drama, drama en la vida. Si su vida está en las manos de Dios, usted tiene paz y puede permanecer firme. Porque usted todavía va a tener algo de drama en su vida, pero a niveles diferentes, hasta que usted sea un ser espiritual. Pero cuanto más usted esté en paz con Dios porque usted comprende que su vida está en las manos de Dios, más usted comprende que esto es algo increíblemente poderoso y hermoso de tener y de vivir.

Debemos entender, tenemos que entender todo este proceso, cómo la justicia de Dios debe obrar en nuestras vidas. A través del Hijo de Dios, nuestro Mesías, podemos primero ser perdonados del pecado, podemos ser considerados justos y entonces este proceso de transformación tiene lugar en nosotros. Esto es un proceso. Pero solo podemos continuar en ese proceso mientras nos esforzamos por vivir de acuerdo a lo que Dios nos ha revelado como Su justicia.

Hemos hablado de muchas cosas en la última serie de sermones, pero yo quería asegurarme de leer esto. Hay mucho allí.

Pero solo podemos continuar en ese proceso mientras nos esforzamos por vivir de acuerdo a lo que Dios nos ha revelado como Su justicia. Eso significa que deseamos estar de acuerdo con Dios, deseamos comprender, saber, creer todo sobre Él, sobre Su manera de juzgar, Su justicia. Deseamos pensar como Dios. Y esto es algo en lo que tenemos que escavar para llegar más hondo, en el que tenemos que crecer.

Por lo tanto, debemos crecer en la justicia. No podemos solo ser considerados justos, recibir el perdón nuestros pecados y luego decir que creemos. Eso no es suficiente. ¡El cambio tiene que ocurrir! Es una transformación en la mente, pero tiene que se manifestar, tiene que hacerse real porque elegimos vivir por la justicia, en acuerdo con Dios.

Debemos crecer en justicia en la manera en que vivimos. Necesitamos entender eso muy bien, necesitamos creer en eso. Nuestra mente debe pasar por una transformación para que podamos estar más en unidad con Dios, para que podamos ser como Dios, para que la mente de Dios pueda ser desarrollada en nosotros, si decidimos participar en este proceso. Y por lo general eso es lo que hacemos. Pero crecemos en la capacidad de entender eso.



Cuando nos esforzamos por responder a Dios creciendo en justicia ponemos en práctica la justicia de Dios en nuestras vidas. “Yo estoy de acuerdo con lo que Dios dice. Yo elijo eso.” Así es como tenemos que pensar.

Vamos a mirar más de cerca lo que Pablo escribió a los romanos sobre este tema. En la serie de sermones anterior hemos seguido un orden muy específico, de acuerdo a la manera cómo Dios estaba trabajando a través de Pablo para nos enseñar, para nos mostrar cómo la justicia de Dios obra en nuestras vidas, cómo Dios nos atribuye Su justicia. Hemos leído mucho sobre esto. Pero en el comienzo de su carta a los romanos Pablo les habla sobre algo que encaja en esta historia también. Y ahora vamos a enfocarnos en esto. Porque no hemos comenzado en el comienzo del libro de Romanos. Hemos comenzado un poco más adelante. Pero esto también es parte de la historia, de la razón por la cual Pablo les ha explicado lo que les ha explicado. Vamos a leer esto.

En la serie de sermones anterior hemos hablado sobre la justicia de Dios y hemos comenzado leyendo lo que Pablo escribió en Romanos 8. Pero lo más sorprendente es que justo antes de la serie de sermones anterior hemos hablado de la primera parte del libro de Romanos. En la serie de sermones *La Verdadera Libertad*. En el último sermón de esta serie de sermones hemos leído un pasaje de Romanos que necesitamos leer nuevamente ahora, mirando más de cerca el contexto de todo lo que ha sucedido desde que hemos hablado sobre esto.

Romanos 6. Vamos a hablar de esto nuevamente con ese enfoque, en el contexto del tema del que estamos hablando hoy. **Romanos 6:1**. Solo para recordar. **¿Qué diremos pues?** **¿Continuaremos en el pecado para que podamos recibir más y más gracia?** Estamos aprendiendo sobre la gracia, sobre el hecho de que Dios nos atribuye esto como justicia. Dios nos considera justos porque nos arrepentimos y porque elegimos vivir de acuerdo con lo que creemos, por la fe. Pero hay mucho más en esa historia.

Dice: **¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado...** En otras palabras, los que hemos sido liberados de la esclavitud. ... **¿cómo podemos seguir viviendo en él?** Usted ya no vive en el pecado. ¿Y qué significa eso? Eso significa que usted elige vivir de la manera correcta, que usted desea vivir de la manera correcta, que usted lucha y se esfuerza por vivir la justicia y crecer en justicia.

**¿Acaso no sabéis que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte?** Él hace esa pregunta. **Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte...** Nosotros elegimos eso. Queríamos enterrar a nuestro “yo”, porque nuestro “yo” lucha contra Dios. Nuestro “yo” es un enemigo de Dios. Y queremos arrepentirnos de eso. Cuando hemos sido bautizados hemos enterrado a nuestro “yo”. Y cuando salimos del agua empezamos a vivir en novedad de vida. Como dicen las escrituras. Y eso significa vivir de manera justa delante de Dios.

Estamos hablando de esas cosas porque los protestantes han tergiversado esas cosas. Cosas que son tan sencillas, tan fundamentales. Ellos piensan que una persona puede arrepentirse en su lecho de muerte. Usted puede arreglarlo todo antes de morir. Vive como le de la gana. Alguien le pone un trozo de pan, o lo que sea, en la lengua cada semana y usted toma un poco de vino que todos toman de la misma copa grande. Yo no sé si ellos todavía hacen esto. Ellos piensan que haciendo esto ellos están purificados y pueden vivir como quieran el resto de la semana. Usted puede seguir haciendo lo que siempre hace, solo tiene que ir a la misa o al culto cada semana. Y hoy en día las personas ya ni siquiera hacen esto. Antes se solía hacer esto más. Uno va allí a cada semana y todo se arregla. Y entonces uno vuelve a hacer lo que siempre ha hecho. ¡Sin cambiar su vida! ¡Qué cosa más horrible!

No. Usted tiene que aprender lo que Dios nos enseña, lo que es correcto. Y entonces usted tiene que elegir vivir de acuerdo a eso, usted tiene que esforzarse por vivir de acuerdo a eso.

**Versículo 5 - En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte...** Cuando somos sumergidos en agua esto representa la muerte de nuestro “yo”. Hicimos esa elección. Él hizo esa elección para que podamos vivir, para que podamos ser perdonados del pecado, para que Dios Padre y Cristo puedan permanecer en nosotros y nosotros en ellos. Cristo eligió esto y nosotros tenemos que elegir: “Sí. Esto es lo que queremos. Queremos dar muerte a nuestro “yo”, queremos que el viejo hombre muera. Queremos que nuestro “yo” muera, que sea destruido. Porque nuestro “yo” es egoísta. Y queremos tener una mente diferente, una manera de pensar diferente, queremos vivir de manera diferente.

**Y sabemos que nuestro viejo hombre fue colgado en un madero juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido...** Eso significa que usted quiere que su “yo” sea destruido. Usted va aprendiendo a medida que usted crece. Usted no puede entender todo cuando usted es bautizado, pero usted sabe que tiene que cambiar, usted toma esa decisión. Y entonces Dios sigue mostrándole más y más, dándole más comprensión que el egoísmo es algo enfermizo, que es algo que apesta. El egoísmo es algo muy malo, porque todo el drama en la vida proviene del egoísmo. Todo drama. Porque el problema es uno mismo. No los demás, no las otras personas. Bueno, algunas personas hablan de otras y entonces el drama aumenta más y más. Pero el problema es esa persona, porque ella es quien está causando esto, es quien está creando todo ese drama. No, no, no. El problema es usted. El problema es su “yo”. Usted hace esto para sacar algo a cambio, porque su manera de pensar es pervertida. ¡Es como si usted necesitara tener drama para vivir!

Eso me hace pensar en los programas de noticias de hoy en día. Esto es un buen ejemplo. Porque ellos necesitan de drama para seguir existiendo. Ellos se alimentan del drama. ¡Les encanta el drama! Esto es su modo de vida. Son todos los demás que están creando este drama. “¡Mira este drama! ¡Mira lo que él dijo! ¡Oh, mira lo que él tuiteó!” Lo siento, es solo un tuit, pero el mundo se vuelve loco. ¡Gran parte del mundo! Y estoy hablando de grandes porcentajes de personas que se vuelven locas con solo un tweet, esto se convierte en el tema de conversación del día. Y al día siguiente, otro tuit. Parece que las personas no entienden

que están siendo manipuladas por su propio egoísmo, porque están tan enfrascadas en estas cosas que eso se convierte en su mundo. Y yo pienso: ¡Vaya!

Nuevamente: **Y sabemos que nuestro viejo hombre fue colgado en un madero juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido...** Ese es nuestro objetivo. Y no es algo que sucede cuando somos sumergidos en el agua [cuando somos bautizados]. Eso es solo el comienzo. Eso es el comienzo de ese compromiso de salir del agua y esforzarnos por crecer en justicia. No solo ser considerado justos por vivir por la fe y creer lo que Dios nos ha dado, pero de esforzarnos por cambiar de verdad, por vivir de la manera correcta.

**... para que el cuerpo de pecado sea destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado.** Y esta temporada del año tiene mucho que ver con todo esto, ¿no es así? Ya no son esclavos del pecado. Y no puedo evitar pensar en el tema del drama. Las personas son esclavas del drama. Y esto es pecado. Ellas son esclavas del pecado, son esclavas del drama. ¡Que cosa más horrible!

**Porque el que muere queda liberado del pecado.**

**Versículo 8 - Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él.** Eso es el comienzo de un proceso a través del cual Dios nos enseña. Reconocemos que hemos elegido dar muerte al viejo “yo” y queremos caminar en novedad de vida, queremos vivir de la manera correcta, queremos crecer en justicia delante de Dios en la forma en que vivimos. **...también viviremos con él.** No solo en el futuro, pero también ahora. Podemos vivir con él, en él. De eso se trata. Esto es un proceso. Podemos vivir en él y él puede vivir en nosotros. Nuestros pecados pueden ser perdonados y en cualquier momento, a cualquier hora podemos ir ante el trono de Dios a través de nuestro Sumo Sacerdote, a través de nuestro Pesaj y nuestro Sumo Sacerdote, Josué, el Cristo. Podemos tener esa confianza. Dios está allí ansioso por escuchar a usted, por trabajar con usted, por bendecir a usted.

Continuando: **...la muerte ya no tiene dominio sobre él. En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios.** ¿Qué tenemos que hacer? ¿Morimos? Debemos vivir para Dios. De eso se trata.

**Así también vosotros consideraos muertos al pecado...** En otras palabras, liberados de la esclavitud del pecado, liberados del pecado. Y dice aquí **...pero vivos...** Es decir: **para vivir para Dios a través de Josué, el Cristo, nuestro Señor.** De eso se trata. Pablo aquí nos muestra el ejemplo de la vida de Cristo, que ahora debe ser nuestro ejemplo. Así es cómo debemos vivir.

**Versículo 12 - Por lo tanto, no permitáis que el pecado reine (gobierne) en vuestro cuerpo mortal...** ¿Y de que se trata todo eso? Del egoísmo. No deje que el egoísmo controle su vida. Usted es responsable por su propia vida.

Algo típico del egoísmo es siempre justificarse o echar la culpa a otra persona. Y especialmente en la presente era, en los días de hoy, las personas no aceptan su responsabilidad personal por lo que pasa en su vida. Ese es un enorme problema hoy en día, en este mundo de la tecnología moderna. ¡Asume la responsabilidad por sus elecciones! Las personas ni siquiera pueden entender esa frase, lo que significa asumir la responsabilidad de sus propias elecciones, de sus propias acciones. No eche la culpa a otros. No señale con el dedo a otra persona por lo que sea en la vida. Usted no puede vivir de esa manera. Empiece cambiando a usted mismo. Usted no puede cambiar a los demás. Usted tiene que aprender a trabajar en esto, a lidiar con esto. Sea esto lo que sea en la vida. Usted solo puede cambiar a usted mismo. Esto es lo único en lo que usted puede trabajar para cambiar. ¡Asombroso!

**Por lo tanto, no permitáis que el pecado reine (gobierne) en vuestro cuerpo mortal ni obedezcáis a vuestros malos deseos.** Su egoísmo. Su lujuria. Sus deseos. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. De eso se trata. Egoísmo. No debemos permitir que eso gobierne nuestra vida. Todo lo contrario. Usted debe tomar el control. Eso es su responsabilidad. ¿Y es mi responsabilidad esforzarme por vivir cómo? De una manera justa delante de Dios.

Continuando en el **versículo 13 - Ni tampoco ofrezcáis...** Y esa palabra significa ‘presentar’... **vuestros miembros al pecado, como instrumento de iniquidad.** Debemos esforzarnos por vivir de una manera justa. Debemos deshacernos de la injusticia. Como dice aquí: **Al contrario, ofrezco (presentaos) más bien a Dios.** Si estamos en ese proceso y nos esforzamos por presentar nuestra vida a Dios, debemos vivir de una determinada manera. Y si no estamos viviendo de esa manera, bueno, entonces estamos viviendo a nuestra manera. Y, lamentablemente, todos los años, de una Fiesta de los Tabernáculos a otra, siempre hay personas que toman decisiones equivocadas y no se quedan con nosotros. Y somos menos. Y a menos que sea el propósito de Dios llamar a más personas a la Iglesia ahora, seguiremos siendo muy pocos. Porque Dios es quien llama a las personas. La Iglesia es exactamente del tamaño que Dios desea que sea. No podemos ser más si Dios no desea que seamos más.

Dios tiene un propósito. Él ha hecho diferentes cosas en diferentes momentos. Nosotros lo hemos visto. Especialmente desde la Apostasía. Es increíble todo por lo que hemos pasado y cuanto la Iglesia ha menguado después de esto. Porque no era la intención de Dios que la Iglesia fuera grande y continuara haciendo una gran obra hasta la venida de Cristo. Porque nuestra tendencia es atribuir los méritos a nosotros mismos. Y Dios quiere asegurarse de que nadie pueda decir: “¡Miren lo que yo hice!” No. Dios lo hizo. Los pocos que estamos aquí podemos ser parte de esto, podemos compartir con Dios lo que Él está haciendo. Es Dios quien nos eleva. No nosotros mismos.

Somos sumamente bendecidos. Más de lo que podemos entender.

**No presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrezco (presentaros) más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte**

a la vida... Él aquí habla de lo que Cristo hizo. Él vivió una vida perfecta. Él vivió con justicia. Él no cometió pecado. Es por eso que él pudo convertirse en nuestro sacrificio del Pesaj y después ser resucitado de entre los muertos para vivir eternamente con Dios, en la Familia de Dios. Debemos seguir su ejemplo, debemos pasar por ese proceso en nuestra vida. Morir cuando somos bautizados, enterrados en una tumba de agua, salir del agua y andar en novedad de vida, presentando nuestras vidas a Dios. Eso es lo que simboliza el bautismo.

**...presentando los miembros de vuestro cuerpo como instrumentos...** Y la palabra aquí usada significa mucho más que solo “instrumentos”. Esa palabra significa algo como armas, armamento en la batalla. Porque todavía estamos en este cuerpo físico cuando salimos de esa tumba de agua. Pero él no estaba. Él vivió de una manera perfecta antes. Él vivió con justicia antes. Pero nosotros no. Nosotros no vivimos de una manera justa y no podemos hacer esto hasta que hayamos sido completamente transformados. Pero desde el momento en que somos bautizados y recibimos la imposición de manos Dios nos atribuye esto por justicia y empezamos a cambiar. Y seguimos cambiando hasta que morimos o hasta que seamos transformados. Debemos crecer en justicia, viviendo en el camino de vida de Dios.

Aquí dice: **presentaros más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de vuestro cuerpo como instrumentos (armas, armamento) de justicia para Dios. Así el pecado no tendrá dominio sobre vosotros...** El pecado no debe tener dominio sobre usted. Es lo que él está diciendo aquí. Pero si vivimos de manera egoísta el pecado nos domina, nos controla. No debemos permitir que el egoísmo nos controle. Las personas que toman decisiones equivocadas, que van en contra de Dios se vuelven más y más débiles y se separan del flujo del espíritu de Dios y de la verdad que Dios les dio. Ellas dejan de crecer si no se arrepienten, si no tienen la convicción: “Yo quiero vivir lo que es correcto delante de Dios, quiero comenzar a poner en practica lo que es correcto”.

Como con los diezmos. Si alguien hace trampa con eso, si alguien roba a Dios. Ese un gran ejemplo que es válido para todas las cosas de nuestra vida en lo que se refiere al pecado, cualquier tipo de pecado. Pero en lo que se refiere al diezmo lo podemos ver mucho más fácilmente. Si elegimos no obedecer a Dios en esto, el pecado comienza a controlarnos. Su egoísmo le controla. ¿Por qué? Porque usted desea otra cosa. Usted usa el dinero del diezmo, que pertenece a Dios, para otra cosa. Es asombroso lo pervertida y enfermiza que puede ser la mente humana. Cómo la mente puede volverse cuando queda separada de Dios debido al egoísmo, cuando el “yo” toma el control. No controlamos a nosotros mismos y simplemente cedemos al egoísmo.

Esta batalla es contra uno mismo. Estas armas, este armamento, presentar a sus miembros como instrumentos, como armas. Eso significa luchar por esto, luchar por hacer lo que es correcto delante de Dios.

**...como instrumentos de justicia para Dios. Así el pecado no tendrá dominio sobre vosotros...** No va a controlarnos, no va a gobernarnos. **...porque ya no estáis bajo la ley, sino**

**bajo la gracia.** Hemos hablado sobre esto. Sobre lo que hicieron Sara y Abraham, que intentaron cumplir la promesa de Dios por su propia justicia. No. Eso es egoísmo. Ellos han dejado a Dios fuera de la imagen, por falta de comprensión. Dios nos lleva a comprender que no podemos hacer esto. Tenemos la bendición de tener a Dios en nuestra vida, y solo podemos vivir lo que es justo con la ayuda de Dios, con la ayuda de Su espíritu santo.

Y algo que me parece increíble cuando pienso en ello es lo que pasó con los israelitas después que ellos salieron de Egipto. Ellos estuvieron en el desierto durante 40 años. Y entonces Dios les dio jueces y reyes que reinaron y gobernaron sobre ellos. Y en todo esto ellos son un ejemplo de que no podemos obedecer a Dios. Mismo teniendo la ley de Dios. Dios ha dado Su ley a Moisés para que él la diera a ellos. Ellos tenían la ley de Dios. Dios no ha dado Su ley a ninguna otra nación. Solo a ellos. Pero ellos no podían obedecer la ley. ¿Por qué? Porque ellos no tenían el espíritu santo de Dios. Usted no puede obedecer a Dios por su cuenta.

¿Cuán bendecidos somos? Porque podemos tener una relación con Dios, podemos permanecer en Él y en Su Hijo y ellos pueden permanecer en nosotros, y podemos ser inspirados, motivados por eso, podemos permanecer en la verdad. Podemos tomar la decisión: “Eso es lo que quiero”. Y si usted quiere esto, Dios le bendice con esto. Usted puede crecer en esto y elegir estar en unidad con Él. Usted no quiere ser separado de Dios. Usted no quiere quedar separado de Él. Usted no quiere tener drama en su vida. Usted no quiere vivir en desobediencia a Dios, deshonrando a Dios y mintiendo a Dios y viviendo una mentira hacia los demás. Usted quiere vivir lo que es verdadero y correcto delante de Dios.

Y esto es una batalla. Es por eso que Pablo dice aquí que usted tiene que presentar su vida “como instrumento de justicia”. Sus pensamientos, sus acciones, su forma de andar, su forma de vestir, su forma de vivir, su forma de hablar, usted tiene que cambiar todo esto y vivir de manera justa delante de Dios, la justicia.

**Versículo 15 - Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo (sujetos a) la ley, sino bajo (sujetos a) la gracia?** Ya hemos hablado sobre esto en la última serie de sermones. Entendemos de lo que él está hablando aquí. Dios perdona nuestros pecados. Sí. Pero eso no significa que podemos seguir pecando. Dios nos considera justos. Esto es de lo que estamos hablando aquí en esta serie de sermones. Dios nos considera justos porque nos arrepentimos y creemos en la verdad, porque vivimos de acuerdo con la verdad, vivimos por la fe. Pero debemos cambiar, debemos crecer en justicia. Ese es el siguiente paso. No podemos simplemente recibir la gracia de Dios y esto es todo; debemos cambiar.

¿Sabes lo que es aún más hermoso de ver y entender? Si usted entiende que la gracia de Dios significa recibir la misericordia de Dios, significa que usted tiene una relación con Dios. Dios nos dice que quiere tener esa relación con nosotros ahora. Ahora es el momento de tener comunión con Dios y Él nos da esa oportunidad. Entonces Dios comienza a darnos Su amor, porque antes de eso Él no podía darnos Su amor. Porque eso significa mucho. Recibir el amor

de Dios significa que Dios nos ha llamado, significa que podemos ver y saber la verdad. Dios pone eso en su mente y le da la capacidad de ver. Y, si usted lo elige, Él le da Su gracia.

En muchos lugares de la Biblia, en los escritos de Pablo especialmente, se habla sobre la abundancia de la gracia de Dios. Usted puede crecer en la gracia de Dios. La gracia de Dios abunda más y más en su vida, cuanto más usted la entiende. Dios le perdona sus pecados. ¡Increíble! Dios le da la fuerza y el poder de Su santo espíritu de manera continua. Dios le muestra Su favor en las cosas por las que usted pasa en su vida. Él le está moldeando y formando. Usted puede estar contento, usted puede tener paz porque usted sabe esto, usted tiene esa confianza, esa audacia, porque usted sabe que Dios está trabajando con usted, que Dios le ama, que Dios quiere que usted tenga éxito en esto y sea parte de Su familia. Dios ha dado esa oportunidad a usted. No a sus vecinos, ni a todos los habitantes de su ciudad, ni del estado, ni de la nación. Dios ha dado esta oportunidad solamente a algunos. Y usted tiene la bendición de ser parte de esto.

Comenzamos a ver eso. Y deberíamos quedar admirados con tal cosa. Pero si entendemos la gracia de Dios no debemos ser egoístas y solamente recibir esa gracia. Porque vivir con justicia significa vivir esa gracia hacia los demás. Si Dios le perdona, más le vale que usted también perdone a los demás. Porque si usted no hace esto, entonces usted no ha aprendido nada de nada sobre la gracia de Dios. Usted no valora la gracia de Dios. Si valoramos la gracia de Dios, si estamos agradecidos a Dios por el perdón de nuestros pecados, ¿no deberíamos estar dispuestos a perdonar a otros? ¿Por qué? Porque vemos a nosotros mismos, vemos lo feo que es nuestro egoísmo. Y esperamos y oramos a Dios para que todos los que nos conocen nos perdonen, tengan compasión de nosotros, nos den un poco de espacio para crecer. Porque somos seres humanos y somos muy necios a veces.

Todos somos necios. Cada vez que usted peca, ¿qué es usted? ¡Necio! Cada vez que hacemos algo estúpido, que cometemos pecado, esto es una vergüenza. ¿Quién no es culpable de eso? Todos tienen que levantar la mano. ¿Quién ha sido necio? Levanten la mano. Sí. ¿Con qué frecuencia? ¿Todos los días? Si somos sinceros y si realmente podemos ver esto, la respuesta es sí. Porque nuestra mente no es perfecta. Su mente no puede ser perfecta hasta que usted sea espíritu y Dios esté en usted y usted en Él. Y tenemos esta batalla debido nuestra carne, porque tomamos decisiones estúpidas.

¿No deberíamos perdonar a los demás? ¿Tenerles compasión? ¿No ser tan duro en nuestro juicio? Dios no es duro con nosotros en Su juicio. Él es justo. Él es justo y nosotros también debemos esforzarnos por vivir de esa manera. Es increíble este proceso por el que pasamos.

Y nuevamente: **Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo (sujetos a) la ley, sino bajo (sujetos a) la gracia? ¡De ninguna manera! ¿Acaso no sabéis que, cuando os entregáis (os presentáis) a alguien para obedecerlo... En lo que respecta a su forma de pensar. Ese es el problema. Y él dice: ...cuando os presentáis a alguien para obedecerlo... Lo que significa ser un siervo, un esclavo. ...para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien**

**obedecéis?** Él entonces explica lo que esto significa: **Ya sea del pecado que lleva a la muerte...** Si usted vive de manera egoísta usted es esclavo de esto. Usted elige la esclavitud, como los israelitas. “Estábamos mucho mejor en Egipto. Lo teníamos mucho más fácil”. ¿Qué te pasa? ¿Es que no puedes ver qué significa salir de la esclavitud y trabajar para ti mismo, construir algo para ti mismo? Pero la naturaleza humana es una cosa increíble. Ella quiere hacer lo que le da la gana. No quiere que nadie le diga qué hacer. “Yo quiero esto y que nadie se interponga en mi camino. ¡Tú tampoco, Dios!” Así es como somos los seres humanos. Y, lógicamente, no podemos pensar de esa manera. Pero así es como son las personas.

Y nuevamente: **Ya sea del pecado que lleva a la muerte o de la obediencia que lleva a la justicia.** ¿Cómo se vive la justicia? Usted obedece. Usted obedece lo que Dios dice. Usted ve Su camino de vida y decide: Así es como yo quiero vivir porque quiero ser obediente a Dios. Quiero vivir de esa manera porque esa es la manera correcta de vivir. No hay nada más. Eso es lo que es justo y así es como yo quiero vivir. ¿Las leyes? ¿Los últimos seis mandamientos? Así es como yo quiero vivir hacia los demás. Quiero estar en armonía con eso en espíritu. No solo en mis acciones. Eso es solo una pequeña parte de esto, porque todas nuestras acciones provienen de nuestra mente, de cómo pensamos. Eso es lo que tiene que cambiar. Pasamos por un proceso y tenemos que luchar continuamente.

Continuando en el **versículo 17 - Pero gracias a Dios que, aunque antes erais esclavos del pecado...** Estábamos en esclavitud. ¿Entendemos lo que significa ser liberado de eso? Ser liberado del pecado, liberado de la esclavitud, significa ser liberado de su propio egoísmo. Dios tiene que ayudarnos a ver lo que es el egoísmo. ¡Qué cosa asombrosa! Dios tiene que mostrarnos cómo somos, porque la verdad es que no comprendemos esto. Crecemos en la comprensión de lo que es “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Porque no podemos ver todo esto desde el principio.

Vemos solamente las cosas físicas más básicas: El Sabbath es en el séptimo día y comienza cuando el sol se pone. Yo puedo ver eso. Yo puedo vivir de acuerdo con eso. Puedo hacer los cambios que sean necesarios, pudo elegir esto porque lo veo, a nivel físico. Yo quiero guardar el Sabbath de una puesta del sol a otra. Quiero obedecer esto. Yo recibo mi sueldo y quiero dar el diezmo, el 10% de esto. Yo entiendo esto”. Tomamos ciertas decisiones. “Sí, no voy a trabajar en el séptimo día. Y para hacer esto tengo que tomar algunas decisiones, tengo que cambiar ciertas cosas en mi vida en lo que se refiere a mi trabajo”. Vemos algunas cosas a nivel físico que se vuelven muy claras para nosotros. Pero todo comienza en nuestra mente. Todo lo que se manifiesta físicamente en nuestra vida, todo pecado, todo comienza en la mente.

Y finalmente entendemos esto en la Iglesia. En los últimos años, hemos llegado a entender esto más que nunca antes en la Iglesia de Dios. Desde que estoy en la Iglesia de Dios. Y yo creo que nunca antes hemos entendido esto como lo entendemos ahora. Debido a donde estamos en ese proceso de maduración y debido a todo lo que Dios nos ha dado para que podamos comprender, para prepararnos para Su Reino que vendrá a esa tierra, para que la Iglesia que



seguirá existiendo entonces tenga un asombroso grado de comprensión, de conocimiento y de entendimiento.

Es por eso que Dios nos ha dado todo lo que Él nos ha dado. Es por eso que Dios levantó al Sr. Armstrong para hacer una gran obra, para comenzar a restaurar la verdad. Pero no hemos sido capaces de comprenderlo todo entonces. Teníamos que crecer en esto. Al principio y durante gran parte de ese proceso todo era muy físico. Y con el tiempo ese proceso se convirtió en algo espiritual, porque no cambiamos de la noche a la mañana.

Hemos sido muy bendecidos con lo que Dios hizo a través del Sr. Armstrong. Si estamos aquí hoy es gracias a lo que Dios hizo a través de él. Porque si Dios no hubiera hecho esas cosas a través de él, si él no hubiera sido tan fiel a Dios como lo fue, si él no hubiera hecho las cosas que hizo, si no hubiera respondido a Dios de la manera que respondió, nosotros no estaríamos aquí hoy.

Dios ha trabajado con diferentes personas a lo largo del tiempo. Personas que han sido parte de ese proceso. Nosotros no estaríamos aquí hoy si los apóstoles no hubiesen hecho lo que hicieron, si ellos no hubiesen escrito las cosas que están en este libro, si no hubiesen estado dispuestos a pasar por las cosas que ellos pasaron. Las cosas por las que Pablo estaba dispuesto a pasar. Y después él escribió todo lo que escribió y lo envió a las diversas Iglesias. Fue increíble lo que sucedió. Y todas las cosas que han pasado lo largo del tiempo.

Dios está construyendo. Ese es un proceso de construcción. Estamos aquí debido a lo que todos los demás han hecho y han vivido en los últimos 6.000 años, en respuesta al llamado de Dios. Ahora hemos llegado al punto más alto de todo esto. Y nos estamos preparando para pasar a un nivel mucho más alto, cuando el Reino de Dios sea establecido en esta tierra. No hemos visto nada todavía.

Hemos tenido la bendición de poder crecer en estas cosas y de acercarnos más a Dios, de aprender más sobre este proceso de vencer a nuestro “yo, de lo que significa entender el espíritu de un asunto. Una cosa es comenzar a obedecer físicamente. Por ejemplo: “No cometerás adulterio”. Las personas dejan de fornicar, dejan de cometer adulterio. Eso es algo físico, pero que comienza en la mente. Dejar de robar a Dios en los diezmos. Eso comienza en la mente. Y es algo horrible el solo pensar en robar a Dios. Y así sucesivamente. Todas esas cosas son físicas. Pero entonces usted empieza a entender por qué su mente piensa que puede hacer estas cosas, que esto es algo de naturaleza espiritual, que esto un espíritu, es una mentalidad, es una manera de pensar hacia Dios. usted comienza a entender por qué pensamos de una determinada manera hacia Dios. Y que esto debería horrorizarnos. Que nunca debemos pensar de esa manera. Porque queremos estar en unidad con Dios. Y es hermoso cuando entendemos esto. Cada vez más.

**Versículo 17 - Pero gracias a Dios que, aunque antes erais esclavos del pecado ya os habéis sometido de corazón a la enseñanza que os fue transmitida.** Dios nos lleva a este punto. Especialmente en el momento que Él nos llama.

**Versículo 18: En efecto, habiendo sido liberados del pecado, ahora sois siervos de la justicia.** Dios nos considera justos porque vivimos por la fe, Pero esto no es todo. Debemos esforzarnos por vivir esto. No debemos aprovecharnos del hecho de que Dios nos considera justos. Las cosas no funcionan de esa manera. Tenemos que comenzar a vivir de manera justa. Porque esto afecta la manera en que usted piensa. Tenemos que responder a esto.

Su mente tiene que ser transformada. Ese es un proceso de transformación. Esa transformación debe tener lugar en su mente, en su espíritu, en la esencia espiritual de su mente. Usted elige esto. Y cuanto más usted toma las decisiones correctas, más su mente puede ser transformada, porque entonces Dios trabaja en su mente para ayudarlo a pensar de una manera diferente. Y si podemos ver esto, ¡que cosa más hermosa!

**En efecto, habiendo sido liberados del pecado, ahora sois siervos de la justicia.** No hay otra manera de vivir. Aunque lo hacemos. Y cuando lo hacemos, cuando elegimos algo que no es justo, cuando no vivimos de una manera justa delante de Dios, tenemos que arrepentirnos. Y Él nos atribuye esto como justicia. Y, aunque no somos justos, debemos esforzarnos por vivir de manera justa. Es por eso que el presente sermón se titula *Creciendo en Justicia*, porque todo es parte de un proceso de cambios en nuestra vida. Y tenemos que ver la imagen completa. Dios nos ha dado la presente serie de sermones justo antes de la temporada del Pesaj. Y yo creo que Dios ha hecho esto de una manera muy singular. Dios nos da cada vez más y podemos edificar sobre lo que Dios nos da, podemos ver más. Y tenemos que pedir a Dios que nos ayude para que podamos ver más y agradecerle por ello.

**Versículo 19 - Hablo en términos humanos, por las limitaciones de vuestra naturaleza humana. Antes ofrecíais los miembros de vuestro cuerpo para servir a la impureza...** Porque eso es así. Hasta que comenzamos a cambiar nuestra manera de pensar, nuestras elecciones. Hasta que empezamos a desear obedecer a Dios. **...que lleva más y más a la perversidad. Ofrecedlos ahora...** Porque así éramos antes de que Dios nos llamara. Y ahora tenemos que cambiar. ¡Huye del pecado! Es por eso que la Biblia dice que debemos huir de estas cosas. ¡Huye de la fornicación! ¡Huye! ¡Huye de los pensamientos equivocados! Usted tiene que darse cuenta del daño que esto hace a su vida. Esto es una elección. Usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda en esto.

**Ofrecedlos ahora para servir a la justicia que lleva a la santidad.** ¿No es eso lo que Dios dijo? “Sean santos, porque Yo soy santo”. Y así es como usted hace esto. Usted cree a Dios; usted sigue lo que Dios le ha dado. Y Él le bendice por esto. Porque usted cree que Su Pesaj, nuestro Pesaj, murió por nosotros para que nuestros pecados puedan ser perdonados y así Dios y Su Hijo puedan permanecer en nosotros. Nosotros creemos esto. Y cuando pecamos, vamos a la presencia de Dios y decimos: “Quiero ese Pesaj en mi vida. Te pido que perdones mis

pecados”. Y Dios le atribuye esto por justicia y le perdona. Él sigue teniendo una relación con usted debido a sus elecciones. Y cuanto más aprendemos esto, más entendemos que tenemos que luchar para obedecer a Dios, para vivir por la justicia. Queremos vivir de la manera que Dios nos ha mostrado. Y ese es el siguiente paso: esforzarse por ser santos. “Sean santos porque Yo soy santo”. Eso es lo que Dios nos dice. Otra manera de decir esto sería: “Crezcan en justicia. Sean justos.” Porque esto es lo que usted está haciendo.

Eso significa que sus acciones, sus pensamientos, todo lo que sale de su boca debe ser correcto delante de Dios. Usted no quiere decir, hacer o pensar cosas que no están bien delante de Dios.

**Versículo 20 - Cuando vosotros erais esclavos del pecado, estabais libres de ...** Y esa palabra no significa “libre de”, pero significa **no eráis esclavos de la justicia**. Nuevamente: **Cuando vosotros erais esclavos del pecado, no eráis esclavos de la justicia**. Ahora somos siervos o esclavos de la justicia. Eso es lo que debemos desear. ¡Así es como yo quiero pensar!

Y el significado de esa palabra es “siervo” y no “esclavo”. Eso ha sido muy mal traducido. El significado de esa palabra aquí es “siervo”. Pero en algunas traducciones esa palabra ha sido traducida como “esclavo”. Esto es como una paradoja aquí. Esa no es la palabra correcta. Contraditio in terminis. No. Oxímoron. Esa es la palabra que yo estaba buscando. Eso es un oxímoron.

**Versículo 20 - Cuando vosotros erais esclavos del pecado, no eráis esclavos de la justicia.** Esa palabra significa “siervo” aquí. Creo que eso es lo que está en el texto original, en el idioma griego. Tengo que comprobarlo.

**Versículo 21 - ¿Qué fruto cosechabais entonces? ¡Cosas que ahora os avergüenzan y que conducen a la muerte!** Aquí podemos leer adónde conduce el pecado. El pecado es algo destructivo. Especialmente si usted elige pecar mismo después de conocer la verdad. ¡Qué cosa más horrible! Esto conduce a la muerte. Debemos esforzarnos por vivir de manera justa. Dios nos considera justos porque creemos que podemos ser perdonados del pecado.

**Versículo 22 - Pero ahora que habéis sido liberados del pecado...** Hemos sido liberados de la esclavitud. ... **y os habéis puesto al servicio de Dios, tenéis como fruto la santidad...** Aquí podemos leer como debemos vivir y lo que esto produce. Nuestra manera de vivir debe estar de acuerdo con Dios. Debemos pensar de la manera correcta. Las palabras que salen de nuestra boca deben ser correctas, debemos hablar de la manera correcta a otras personas. Debemos hacer lo que es correcto hacia otras personas, etc., etc.

**...tenéis como fruto la santidad...** “Sean santo porque Dios es santo”. Vivan de una manera justa porque Dios es justo. **...que conduce a la vida eterna. Porque la paga del pecado es la muerte...** Esto es a lo que conduce el pecado. Tenemos que elegir. Eso me hace pensar en tantas personas cuyas mentes han sido abiertas y después regresaron a aquello de lo que habían sido llamadas a salir. ¿Elegir la muerte? Es por eso que es tan increíble lo que Dios dijo

a los israelitas cuando Él les dio Su ley: “En este día he puesto delante de ti la vida y la muerte. Elija la vida”. ¡Eso debería ser obvio! ¿Y cómo hacemos esto? Por la manera como vivimos. Eligiendo esas cosas.

Yo pienso en la cantidad de personas que se han alejado de la verdad. Las personas no pueden pensar con claridad. Ellas no piensan que están eligiendo la muerte. Ellas simplemente engañan a si mismas, en su mente.

**Porque la paga del pecado es la muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Josué, el Cristo, nuestro Señor.** Esto es un regalo. Todo lo que Dios nos ha dado. ¿Cuán bendecidos somos porque podemos recibir estas cosas? ¿Entendemos esto?

Y a continuación vamos a hablar de la estructura de la Iglesia de Dios. Porque es a través de esto que Dios nos guía a un entendimiento más profundo sobre cómo esa nueva creación está teniendo lugar en nosotros. Todo gira alrededor de la creación de ELOHIM. Eso es lo que Dios está haciendo. Dios está creando ELOHIM en nosotros. Y tenemos que elegir si queremos vivir de manera justa delante de Dios. ¿Nos estamos esforzando por esto realmente?

Porque a veces no nos esforzamos como deberíamos por vivir de manera justa, por ser justos en nuestras acciones, en lo que sale de nuestra boca, de nuestros labios. El aire sale de nuestra boca, pasando por nuestros dientes. Decimos ciertas cosas a las personas, hablamos mal de las personas a los demás. Y todo esto proviene de nuestra mente, de es esencia de espíritu que está en nuestra mente. Dios dice: “Voy a transformar eso. Voy a cambiar eso. Trabajaré contigo. Te moldearé y te formaré”. Pero tenemos que tomar decisiones. Tenemos que elegir lo que es correcto. Dios siempre tiene razón. Tenemos que hacer esto continuamente, tenemos que seguir luchando, tenemos que seguir eligiendo lo que es correcto.

Vayamos a **Efesios 4:1 - Por eso yo, prisionero en el Señor...** Esto significa que él estaba unido a Dios. **...os ruego que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido...** Pablo habla en estos términos porque esto era así. Él estaba preso, literalmente, por servir a Dios. Él había sido enviado a los gentiles, pero como él ya no podía visitarlos, él les estaba escribiendo. Él a veces usa esas expresiones para mostrar que esto es lo que él quería. Él estaba agradecido por eso. “Estoy unido a Dios”. Él era prisionero. Pero él deseaba esto. Él usa algo que le estaba pasando a nivel físico para explicar lo que le estaba pasando a nivel espiritual. Y él estaba agradecido por ello.

Eso es lo que queremos. Queremos estar más unidos a Dios. No queremos ser liberados de eso, de ninguna manera. Y cuando lo hacemos, es por nuestras propias decisiones. ¿Quién quiere ser liberado de eso? Porque eso significa la muerte. Tener una casa mejor, un coche más bonito, robar a Dios para comprar esas cosas. ¿Es eso es lo que usted quiere? ¿Es eso lo más importante para usted? Esto es una elección. Porque eso es exactamente lo que las personas hacen. O han hecho en tiempos pasados. Eso es exactamente lo que Dios dice: “¿Haces eso?

¡Me estás robando! No entiendes lo que te he dado. No lo aprecias. No lo comprendes en absoluto. ¡No entiendes lo que es verdaderamente importante!”

**Por eso yo, que soy prisionero del Señor... Estoy unido al Señor. ...os ruego que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido.** No somos dignos de eso, pero debemos vivir de una manera digna. ¿Qué significa esto? Obedecer a Dios. Reflejar el camino de vida de Dios en nuestra vida, en nuestra manera de vivir, en nuestra manera de pensar, en nuestra manera de hablar. ... **que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido.** Dios nos ha llamado. Y debemos vivir de una manera digna de ese llamado. Esa es una manera diferente de decirlo. Pablo solía hacer esto. Pero usted entiende lo que él quiere decir espiritualmente.

**...que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido.** ¡Qué increíble bendición es ser llamado por Dios! Y si comprendemos lo que Dios nos ha dado, entonces debemos responder a esto viviendo de manera digna de eso. ¿Cómo hacemos eso? Amando a Dios. Amando el camino de vida de Dios. No engañando a nosotros mismos. No viviendo como nos da la gana. Emborrachándonos cuando nos da la gana. Haciendo cosas como mirar pornografía o lo que sea. O chismorrear y hablar mal de otras personas. Eso no es de Dios. Dios no habla mal de nadie. Él no es severo con las personas, no busca defectos en las personas. Dios no hace eso.

Él dice: “Vivan de una manera digna”. Y si hacemos esas cosas, ¿estamos reflejando a Dios en nuestras vidas? ¿Si robamos a Dios en los diezmos? ¿Si hacemos trampa con nuestro segundo diezmo? ¿A qué estamos jugando si no obedecemos a Dios? Y aquí Pablo deja muy claro que debemos vivir de manera digna, que debemos esforzarnos por hacer esto. Aunque no podemos hacer eso a la perfección, debemos esforzarnos por vivir de esa manera. ¿Por qué? Porque eso también refleja nuestro agradecimiento a Dios. Refleja que comprendemos lo que Dios nos ha dado y estamos agradecidos por esto. Y queremos responder viviendo de una manera justa delante de Dios. No queremos deshonorar a Dios.

No me cabe en la cabeza que alguien, mismo a nivel físico, pueda robar a Dios. Porque esto eso se extiende a cada faceta de nuestra vida. Esto influye en nuestra manera de pensar sobre los demás, nuestra manera de hablar a los demás, nuestra manera de tratar a los demás. ¿Tratamos a los demás con amabilidad, con paciencia? Yo pienso en cuanta paciencia Dios tiene con nosotros.

Los seres humanos a veces somos muy controladores. Y hacemos esto de diferentes maneras. Queremos controlar las cosas a nuestro alrededor porque queremos que se hagan a nuestra manera. Queremos que otros hagan las cosas de la manera que pensamos que deben ser hechas. Queremos que otros nos traten de la manera en que pensamos que debemos ser tratados. O vivimos la vida como pensamos que la vida debe ser vivida. Y por eso juzgamos a las personas. “Ellos tienen que hacer esto y aquello”. Dios no hace eso con nosotros. A cada Sabbat, a cada Día Sagrado, Dios nos dice cómo debemos vivir. Y entonces tenemos que tomar

decisiones. Pero esto es algo que toma tiempo y crecemos en ello. Y en algunos aspectos lo hacemos muy mal. Pero Dios tiene mucha paciencia con nosotros. Y eso es gracia. ¿Tenemos paciencia con los demás? A veces no. A veces no tenemos paciencia unos con otros. Mismo en el Cuerpo de Cristo, y también en el mundo. En el mundo debemos esforzarnos por pensar de la manera correcta. Y todos fracasamos de vez en cuando. Y cuando fracasamos, tenemos que arrepentirnos.

Este es un mundo egoísta, donde las cosas van a un ritmo muy rápido. Yo tengo que luchar contra naturaleza cuando estoy en un centro comercial y un grupo de personas vienen caminando en mi dirección. Porque ellos caminan uno al lado del otro hablando, riéndose, haciendo lo que sea que estén haciendo. Y es mejor que usted salga de su camino porque ese es su espacio y ellos no van a dejar que usted entre en su espacio. Ellos ni siquiera ven a uno. Es como si usted no existiera. Así son las cosas a veces. “Yo voy en su dirección y usted tiene que ver que yo voy en su dirección, que mi grupo va en su dirección”. ¿Y qué sucede? Alguien tiene que ceder. Alguien tiene que apartarse.

Y a veces yo no me aparto. Si es un grupo de cuatro o cinco, yo a veces simplemente quedo donde estoy. “A ver lo que vais hacer. Si vais a pasar por encima de mi, muy bien. Yo soy uno solo que voy en esa dirección, pero vosotros sois cuatro o cinco que vienen en la dirección contraria. ¿No sería correcto apartarse un poco y dejarme pasar?” ¿Cuántos de ustedes han pasado por eso? Y aquellos de ustedes que no han pasado por eso, ¡es toda una experiencia! Esas cosas pasan. Ese es el mundo en el que vivimos. Uno tiene que tener cuidado.

Uno tiene que tener mucho cuidado en las carreteras también. Porque la naturaleza humana, las personas se están volviendo más y más egoístas. Usted tiene que tener cuidado. Porque una cosa es cuando esto sucede en un centro comercial, en una calle o en una acera, pero otra cosa muy diferente es cuando esto sucede en una carretera. Porque entonces es una cuestión de vida o muerte. Esas cosas pueden pasar muy rápidamente.

Yo a veces veo a conductores de camiones hacer ciertas cosas... Yo digo conductores de camiones, pero me refiero también a los que conducen un coche normal o una camioneta. Pero con un camión no se puede frenar como con un coche normal. Si no me equivoco, se necesita diez veces más tiempo para frenar un camión cargado que para frenar un coche normal. Creo que un camión necesita diez veces más tiempo para frenar que un coche normal que va a la misma velocidad. Debido al peso y la potencia del camión. Un camión no tiene la misma potencia de frenado que un coche normal.

Yo a veces veo como ellos conducen. Y son muchos los que conducen por ahí. Hay una gran demanda de conductores de camión ahora. Más que nunca antes. Porque el volumen de mercancías que tienen que ser transportadas es grande, y por eso se necesitan muchos conductores de camión. Ellos tienen que ser entrenados para conducir por las carreteras, pero creo que algunos de ellos no reciben un buen entrenamiento.

Conocemos a un hombre de 85 años que todavía conduce un camión. Y probablemente, debido a su condición física, su salud, él no debería conducir ni siquiera un coche normal. Pero el conduce un camión. Y si yo lo veo venir yo salgo de la carretera lo más rápido posible. ¡En serio! Porque llega un momento en la vida cuando una persona ya no puede conducir algo que puede causar tanta destrucción. Un camión tiene mucha potencia. Cuando yo cumpla los 70 - en mayo - yo prometo que nunca, nunca, nunca voy a conducir un camión. Y probablemente ya no tenga que conducir ni siquiera un coche. Pero solo les digo esto.

Un camión es una cosa muy potente. Y si una persona tiene diabetes o algo así, pueden suceder muchas cosas. ¿Qué pasa si el conductor tiene un ataque o algo así? Uno llega a un punto en la vida en el que tiene que tener cuidado con esas cosas. Y a veces es difícil renunciar a ciertas cosas. Si una persona está acostumbrada a ganarse una cierta cantidad de dinero, es difícil renunciar a eso.

Me sorprende que una persona pueda conducir 40 horas a la semana por todo Estados Unidos. Y eso no es muy inteligente por parte de los que hacen esto, porque un camión es algo muy potente y puede causar mucha destrucción. Y, lamentablemente, este tipo de cosas ocurren muy a menudo en el mundo que nos rodea.

¿Por qué he empezado a hablar de esto? Pero bueno, se trata de cómo elegimos vivir nuestras vidas, de cómo pensamos hacia los demás, de cómo actuamos hacia los demás, de lo que sale de nuestra boca, de lo que hacemos. Nuestra lengua es nuestro mayor problema. Santiago habla sobre esto. Que la lengua puede causar grandes incendios. Y para eso no hace falta mucho.

Eso me hace pensar en *Smokey the Bear*, en la televisión. Porque solo se necesita una pequeña chispa para destruir un bosque entero. Una pequeña chispa. Santiago dice que la lengua es un órgano muy pequeño pero que puede causar una enorme destrucción. He visto tanta destrucción en la Iglesia de Dios causada por el mal uso de la lengua. De verdad. ¿La Apostasía? Fue debido al mal uso de la lengua. Esa cosa tan pequeña. Pero no fue solo eso, porque todo comenzó en la mente de las personas, y luego simplemente salió a través de la lengua. Santiago también usa el ejemplo del timón de un barco, algo tan pequeño, pero que puede llevar a un barco en la dirección que el piloto desee.

Es increíble como es la mente humana, lo destructiva que puede ser cuando vivimos de manera egoísta. Pablo habla de esas cosas: **El fruto la santidad que conduce a la vida eterna. Porque la paga del pecado es la muerte...**

**Os ruego que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido.**

**Versículo 2 - Con toda humildad...** Esto significa tener un espíritu humilde. **Con un espíritu humilde, con mansedumbre, con paciencia...** Pablo aquí habla sobre hablando cómo debemos

vivir, que este es el ejemplo que deberíamos tener en nuestra vida. Si queremos vivir de una manera digna de nuestro llamado, así es como tenemos que esforzarnos por vivir. No con soberbia y orgullo. Nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, debemos esforzarnos por tener un espíritu humilde.

He conocido a tantas personas que cuanto mayor era la autoridad que les ha sido dada, mayor era su batalla. Debido al orgullo. “Yo soy importante. Mi opinión es importante”. Yo he visto esto en el ministerio de la Iglesia de Dios desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia. Los seres humanos suelen ser así. Cuando a los seres humanos se les da autoridad, se les da poder, ellos suelen usar mal ese poder, esa autoridad. ¿Por qué? Porque esto se les sube a la cabeza. Egoísmo. Orgullo.

Y todos los que alguna vez pasan por esto tienen que lidiar con el orgullo y con la soberbia. Porque esto es lo opuesto a la humildad. Usted tiene autoridad, pero la manera como usted usa esa autoridad determina su efectividad, determina si esto es real.

Eso me hace pensar en la actitud de algunos empleados de la aduana en los aeropuertos. Eso ha mejorado mucho. Ellos ahora se esfuerzan por tratar mejor a las personas. Pero antes había algunos empleados a los que uno no podía decir nada. Su autoridad se les subía a la cabeza y ellos se ponían muy desagradables. Uno tenía que hacer lo que ellos les dijera y punto. ¿Por qué? Porque ellos pensaban que eran mejores que los demás por tener esa autoridad. Y ellos quieren que usted lo sepa. “¿No sabes que tienes que quitarte los zapatos y ponerlos en la bandeja?”

Una vez, yo creo que era la primera vez que pasábamos por ese aeropuerto, había una señora mayor con un bastón. Y el empleado de la aduana dijo a la señora. “¿No sabes que debes quitarte los zapatos? ¡Ponlos en esta bandeja! ¡Ya he dicho a todos en esta fila que hagan esto! ¡Haz esto!” Yo he visto a empleados de aduana hacer cosas como esta en los aeropuertos. Ellos se enojan y empiezan a gritar con uno.

Esto ahora es mucho mejor que antes. Porque esas cosas les daba una mala reputación. A todos ellos. Los que hacían bien su trabajo tenían que cargar con esa mala reputación porque algunos no sabían cómo controlar a este pequeño miembro [su lengua].

También me acuerdo de una vez que hemos cruzado la frontera, regresando de Canadá. Yo me he preguntado si alguna vez podríamos volver a entrar. Algunas personas se ponen tan desagradables y si usted no les responde con el respeto o la atención que ellas creen que se merecen...

Hemos pasado por muchas cosas. Yo podría hablarles durante media hora, contándoles las cosas que nos han pasado en los controles de frontera. Pero no haré eso a ustedes. Una vez me preguntaron: “¿Cuánto tiempo vas a quedarte aquí?”. Y yo dije al empleado: “Un par de días”. Y él repitió: “¿Cuánto tiempo vas a estar en el país?”. Yo le dije: “Sólo un par de días”. Él



entonces me dijo: “¿Cuánto tiempo vas a estar aquí? ¿Dos, tres, cuatro días?” Yo le dije: “Bueno, un par de días. Dos quizás. Dos días”. Un par de días son dos días. Yo no lo dije de esa manera. Pero esto es algo que desconcierta a uno. ¿Y de dónde viene esto?

Tengo que parar con esto. Solo uno más. La única vez que me ha tocado un empleado amable fue una vez en la Fiesta de los tabernáculos en las Cataratas del Niágara. Estábamos cruzando la frontera y había un montón de personas en el coche. Pero el empleado de la aduana se lo tomó con mucha calma. Estábamos cruzando el puente y veníamos del lado en que se puede ver las Cataratas del Niágara, del lado de los Estados Unidos. Y el empleado de la aduana me preguntó: “¿A dónde vas?” Y yo le dije: “Allá”. Él me dijo: “¿De dónde vienes?” “De allí”. Yo no estaba pensando con claridad porque había mucha gente en el coche. Era obvio que si yo venía de ese lado que yo me dirigía al otro lado. El empleado entonces empezó a reír y me dijo: “Adelante”. A veces uno simplemente no piensa en lo que está haciendo.

Pero algunos se sienten ofendidos con esas cosas. Si ellos no obtienen la respuesta que esperan ellos dicen: “¡Deténgase allí! Deténgase allí donde están esos conos naranjas.” “Pero, ¿qué he hecho?” Ellos entonces empiezan a registrar el coche. Y eso es horrible también. Yo paré el coche cerca de algunos conos, delante de una tienda de regalos, pero no eran los conos a los que él se refería. Él se refería a los conos que estaban donde ellos envían a los coches que deben ser registrados. Los Harrell estaban con nosotros. Y los empleados de la aduana empezaron a revisar todo nuestro equipaje hasta que finalmente encontraron biblias en el equipaje de los Harrell, ¿verdad? Entonces su actitud comenzó a cambiar. Pero ellos pensaron: “Esos son maleantes. Vamos a registrar su equipaje a ver que encontramos.”

Yo les estoy contando todo esto como un ejemplo de personas que a menudo hacen mal uso de la autoridad que les ha sido dada. Recuerdo a algunas personas en la Iglesia a quienes ciertas tareas les han sido confiadas. Habíamos empezado a reunirnos en Detroit después de la Apostasía y algunas personas se sintieron ofendidas y empezaron a pelar para ver quién sería el responsable de traer las galletas para las reuniones. “A ver. Déjame pensar en eso. Probablemente voy a tener que orar por eso”. Lo siento, es una broma. ¿Por qué hacer algo así? Pero las personas pensaban: “Esa es mi tarea. Yo siempre traigo las galletas. ¿De quién es esa responsabilidad?” Ellos se enojaron unos con otros. ¿Y saben que? Yo prefiero no tener galletas a todo ese drama, esas peleas.

¿Cree usted que cosas como esas no han sucedido en la Iglesia de Dios? Yo podría pasar horas y horas, durante varios Sabbats, contándoles esas cosas. Yo podría empezar a escribir esas cosas. Laura y yo podríamos contarles tantas cosas que han sucedido. Yo podría contarles tantas historias sobre el mal uso de la autoridad, cosas que se le suben a la cabeza de las personas. Y todo esto ha pasado en la Iglesia de Dios, con personas que tienen acceso al espíritu santo de Dios.

No debemos ensoberbecernos por lo que somos o por el trabajo que hacemos. Debemos tener un espíritu humilde. De eso se trata. Debemos vivir de una manera digna de nuestro llamado.

Dios nos ha llamado a tener comunión con Él y debemos hacer esto con humildad. No podemos poner a nosotros mismos en un pedestal, pensando que somos muy importantes.

He conocido a personas que se han llenado de soberbia porque han podido hacer una oración delante de la congregación. Es solo una oración. Usted es responsable por lo que usted dice delante de la congregación, pero no deje que esto se le suba a la cabeza y entonces usted entonces empieza a hablar y hablar y hablar. He oído a personas que dan un pequeño sermón cuando hacen una oración en la Iglesia de Dios. Usted no debe hacer de esto todo un espectáculo.

Esas cosas han pasado en la Iglesia. Estoy hablando de cuando yo he sido ordenado como ministro y he visto este tipo de cosas en la Iglesia de Dios. Estas cosas nunca deberían existir en la Iglesia de Dios. Todo lo contrario. Debemos tener reverencia, debemos temer. No sentir miedo y decir: “No estoy acostumbrado a hacer esto y prefiero no hacerlo”. No ese tipo de miedo. Pero debemos sentir temor porque esto es una gran responsabilidad delante de Dios. Espero que ustedes entiendan lo que quiero decir.

Antes yo prefería dirigir la alabanza que hacer una oración delante de la congregación. Luego al principio, cuando Dios me ha llamado a Su Iglesia. Yo me sentía más cómodo dirigiendo la alabanza. No porque yo pudiese cantar, pero yo solo tenía que mover los brazos y marcar el ritmo. Y eso yo podía hacer. Yo entonces subía al pódium y dirigía la alabanza. Yo me sentía más cómodo cantando porque todos los demás también estaban cantando. Pero cuando usted hace una oración delante de la congregación usted es el único que habla. Y yo no me sentía a gusto con esto. No me llamaba mucho la atención hacer eso.

Tenemos que crecer y debemos hacer esto con un espíritu humilde. Porque no somos importantes. Ninguno de nosotros. No podemos poner a nosotros mismos en un pedestal y pensar: “Mírenme”. He conocido a demasiadas personas en la Iglesia de Dios que menosprecian a los demás. Y si hay algo que me pone enfermo es ver a alguien con ese tipo de orgullo. Y cuando yo veo esto yo solo espero que la persona también lo vea y que lo mantenga bajo control. Porque si usted no hace esto usted lo va a pasar muy mal, eso será una prueba para usted. Porque esas cosas todavía existen en la Iglesia de Dios. ¿De acuerdo? Usted tiene que luchar contra eso. Cualquiera que esté en situaciones como esa, tendrá que lidiar con esto. Porque esto sucederá. Y esto será un golpe para usted. Usted no puede evitarlo porque eso es normal, así es la naturaleza humana. Pero cuanto más usted vea esto y cuando más usted odie esto, menos esto será parte de usted. Cuando más usted odie algo que es feo, menos usted hará esto. Usted no querrá que esto sea parte de su vida. Pero primero usted tiene que entender esto, ¿verdad?

Debemos vivir de una determinada manera. Tenemos que vivir en justicia y crecer en ella. Debemos desear reflejar lo que es correcto. Debemos desear vivir de una manera que honre a Dios. Eso es lo que Pablo dice aquí: **Con toda humildad...** Con un espíritu humilde. ... **mansedumbre** (amabilidad) y **paciencia...** Tenemos que ser paciente con los demás. A veces no

tenemos paciencia con otros. ...**siendo comprensivos los unos con los otros en amor.** Esa es una traducción que creo que es más apropiada. Debemos ser tolerantes. Y eso de ser tolerante con los demás puede ser interpretado de una manera negativa. “Soy mejor que ellos, pero voy a ser tolerante”. Eso no es lo que significa esa palabra. Esa palabra significa permitir que los demás sean diferentes, tener en cuenta las diferencias en los demás.

Debemos permitir que las personas sean diferentes porque no somos todos iguales. No es la intención de Dios que seamos iguales. Y tampoco estamos siendo moldeados y formados para estar en el mismo lugar en el Cuerpo de Cristo, en la familia de Dios, en el Templo de Dios. No todos estamos siendo moldeados y formados para la misma cosa. Debemos permitir las diferencias entre nosotros. A medida que usted crece, que usted madura, usted comienza a apreciar esas diferencias en las personas. Algo diferente de su forma de ser y de su forma de pensar. Usted comienza a apreciar ciertas diferencias en las cosas que Dios está trabajando en los demás. Miren eso. Dios trabaja con estas diferencias, Él está moldeando y formando este individuo, preparándolo para ser algo mejor. Y hace algo diferente en cada persona. Usted es diferente. Usted no puede hacer las mismas cosas que otros hacen.

Dios no moldea, no crea las mismas cosas en cada uno de nosotros. Dios trabaja con nosotros de diferentes maneras en el Cuerpo de Cristo, nos da las cosas que necesitamos para que podamos hacer lo mejor, en un lugar que Dios va a colocarnos. Y nadie más está siendo preparado para lo mismo. Tenemos que permitir esas diferencias en el Cuerpo de Cristo. ¿Saben por qué? ¡Porque Dios sabe lo que Él está haciendo! Él ve algo... Él no solamente lo ve. La razón por la que Dios nos ha llamado es debido a lo que Él va a hacer con nosotros para que encajemos en diferentes lugares en el Cuerpo de Cristo. Es Su edificio. Él trabaja para colocarnos exactamente donde debemos estar.

Pero a veces, si no tenemos cuidado, podemos juzgar a Dios y trabajar en contra de Dios. Porque Dios está haciendo ciertas cosas en diferentes personas. Debemos tener cuidado.

... y **paciencia, siendo comprensivos los unos con los otros en amor.** ¿Con qué frecuencia ora usted por eso? ¿Pide usted a Dios que le ayude a amar más a los demás? Yo lo hago. ¿Pide usted a Dios que le ayude a amar cada vez más a Su pueblo, a crecer en eso? Eso es lo que debemos hacer. Cuanto más usted piense de esa manera, cuanto más usted desee esto y crezca en esto, mejor será su relación con los demás. Mejor será su actitud hacia los demás. Más agradecido usted estará a los demás y más usted les apreciará. De verdad. Y menos duro de corazón usted será en las cosas que usted dice y hace a los demás. Así que, permita las diferencias.

Y no solo esto. Tenemos que aprender a apreciar las diferencias a nivel físico. Me encantan las diferentes culturas, cosas con las que las personas han crecido, diferentes ideas que las personas tienen sobre ciertas cosas. Uno aprende a apreciar esto. Como las comidas, los diferentes platos y tipos de alimento. No me gustan todos, pero me gusta probar cosas diferentes. Algunas cosas no me gustan. ¿Y las personas? Más le vale que usted aprenda a

apreciar las diferencias. ¿Pero cosas diferentes en la creación? Aprende a apreciar las cosas que son diferentes.

Eso me hace pensar en como son las cosas en algunas regiones de este país. A veces las personas hacen bromas con este tipo de cosas. Como decir que los que viven en regiones rurales solo comen bistec, huevos y patatas. Eso es todo lo que comen, carne, huevos y lo que sea. ¡Maíz! Ellos nunca prueban algo diferente. Esto antes solía ser así. Pero hoy tenemos diferentes tipos de alimentos a nuestro alcance y podemos probar cosas diferentes. Pero algunas personas jamás prueban otro tipo de comida porque solo quieren lo que conocen: huevos, patatas y carne. Bueno, la vida no es así. Dios nos ha dado tanta variedad. Me gusta probar diferentes tipos de comidas. Y si me gusta algo, yo vuelvo para comerlo otra vez.

Diferentes tipos de vino. Diferentes tipos de cerveza. Hay tanta variedad en el mundo. Y podemos apreciar las diferencias. Y algo puede gustarle a una persona, pero a otras no. Muy bien. Eso es bueno. Eso es algo hermoso.

Pero, ¿cuándo se trata de personas, de apreciar las diferencias? Esto es mucho más importante. Eso me hace pensar en el mundo de hoy. Las personas no aprecian las diferencias. En muchos casos, ellas odian las diferencias. Diferentes nacionalidades, por ejemplo. Las personas simplemente odian a otras que son de una nacionalidad diferente, que tienen un color de piel diferente. ¡Qué cortos de entendederas, qué estúpidos pueden ser los seres humanos? Yo pienso en todas las atrocidades que se han cometido a lo largo del tiempo, cómo algunas personas han sido tratadas, las cosas que han pasado en este país. Esto sucedió en todo el mundo. A veces los que están en el poder son los que más abusan de los demás. Ellos menosprecian a las personas, tiranizan a las personas. En algunos casos lo que ellos quieren es mantener a las personas bajo su opresión.

No hace tanto tiempo que en el sur del país las personas de color no podían usar el mismo baño que los blancos, no podían comer en el mismo restaurante. ¡De eso no hace tanto tiempo! “No puedes comer en este restaurante. Hay uno al final de la calle al que puedes ir. No puedes usar ese baño.” Recientemente ellos han hecho películas que recuerdan esas cosas que han pasado no hace mucho tiempo. Y usted no sabe cómo es vivir en esas condiciones si usted no ha pasado por esto.

¡Que cosa horrible es que los seres humanos traten a otros seres humanos de esa manera en el mundo! ¡Y mucho más en la Iglesia de Dios! Esto es mucho peor. ¿Sabe usted lo que aprendemos en la Iglesia de Dios? Aprendemos a apreciar las diferencias. Aprendemos a aceptar las diferencias. Aprendemos a amar las diferencias. ¡Qué cosa más hermosa! Pero en el mundo eso no es así. ¿Y por qué? ¡Orgullo! “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Las personas piensan que son mejores que los demás y desprecian a los demás para mantenerlos dominados, para poder hablar mal de los demás. ¡Qué perversión! ¡Qué perversión satánica!

Vamos a leer un par de versículos más. Uno más. **Versículo 3 - Esforzaos por mantener la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz.** ¡Que hermoso! **Esforzaos por mantener la unidad del espíritu...** Para vivir de manera correcta delante de Dios. Todos somos parte de la creación de Dios. Todos somos parte de la creación de Dios, y todos hemos sido creados para que un día tengamos la oportunidad (esa es la intención de Dios) de ser parte de Su familia. ¡Increíble!

Tenemos que esforzarnos. Esto significa que usted tiene que trabajar en esto. Usted tiene que trabajar para esto. Para vivir en justicia usted tiene que pensar en ello, tiene que trabajar en ello. Y usted tiene que estar en guardia contra el pecado, contra la injusticia. **Esforzaos por mantener la unidad del espíritu...** En la Iglesia. Y en el pasado no hemos hecho esto muy bien. El pueblo de Israel no podía hacer esto, pero en la Iglesia podemos hacer esto. Solo los que toman las decisiones correctas, solo los que se mantienen firmes, solo los que toman las decisiones correctas y responden al llamado de Dios. Porque muchos han sido llamados y pocos han sido elegidos. Debido a sus elecciones. Debido a sus decisiones equivocadas. Porque ellos no han abrazado lo que Dios les dio, no se han aferrado a esto con todo su ser, con todas sus fuerzas. Ellos no se han esforzado por vivir una vida justa, en unidad con Dios y con la mente de Dios.

Y esto cuesta trabajo. Lo que dice ese versículo aquí, “**esforzaos por mantener la unidad del espíritu**”, esto requiere trabajo. Esto requiere esfuerzo. Usted tiene que pensar en ello. Y esto significa que usted tiene que cambiar su manera de pensar y consecuentemente usted tiene que cambiar sus acciones. Porque la manera que pensamos unos de otros es la manera cómo nos tratamos unos a otros. Y cambiamos esto con el tiempo.

**Esforzaos por mantener la unidad del espíritu mediante el vínculo...** Esto es un vínculo. Es como un pegamento que nos une y ya no podemos separarnos. **...mediante el vínculo de la paz.** Ese es un versículo muy hermoso, si usted lo entiende. La paz de Dios. Y donde hay paz, no hay drama.